

En nombre propio

Heraldo de Aragón, Martes 17 de marzo de 2020

Vulnerabilidad

Carmen Magallón

Presidenta de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz

Insólitos días, los que nos toca vivir. Recluidos en casa, sentimos estar inmersos en una realidad ajena e irreal. Los aplausos al personal sanitario nos vinculan a vecinos desconocidos que se asoman a balcones y ventanas. Una amiga dio en el clavo cuando, comunicando por WhatsApp la emoción que le supuso ese aplauso, escribió: "... y qué amor de golpe por los vecinos del bloque de enfrente". Recrear en nuestro interior este sentimiento de unidad y cariño entre vecinos nos da fuerza para afrontar la complejidad de la situación: sanitarios desbordados, casuística de puestos de trabajo, cierres y despidos, niños y niñas pidiendo salir a la calle, personal de riesgo necesitado de apoyo, conciencia de desigualdad en función de los metros cuadrados en los que estamos confinados, desencuentros políticos ...

Tal vez aprendamos que la radical vulnerabilidad individual y colectiva, ahora al desnudo, no es algo coyuntural sino una característica del ser humano de la que es posible extraer consecuencias para la vida y para las políticas públicas. Que asumirla coherentemente conduciría a otro tipo de actitudes y prioridades: a políticas orientadas no a un ciego crecimiento y una supremacía dominadora sino a planificar la centralidad del cuidado; al fortalecimiento de la gobernanza global; a la acogida generosa del Otro que, mañana, hoy, puedo ser yo en una frontera; en suma, a plasmar de modo pragmático en la acción política que somos una humanidad interdependiente habitando un planeta común.